

Ad Minoliti redefine los opuestos y las jerarquías desde un gran espacio de juego

El Museo de Arte Moderno de Buenos Aires presenta una exposición dedicada a la artista que aborda los temas binarios de la historia del arte para volver a pensarlos desde una perspectiva contemporánea con un lenguaje disruptivo.



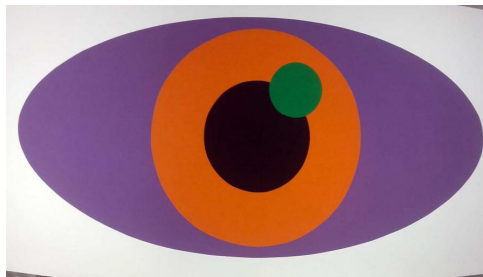
El Museo de Arte Moderno de Buenos Aires inauguró “Museo Peluche”, la primera gran exposición individual de la artista argentina Ad Minoliti que convierte las salas del Moderno en un museo que intenta cuestionar las distopías basadas en estéticas del derrumbe.

La artista ofrece desde su obra una atmósfera de juego, disfrute y placer sobre la base de un diálogo entre obras y narrativas silenciadas por la historia del arte, junto a una realidad que transgrede los patrones culturales aceptados por los cánones tradicionales de los museos.

“Si bien la muestra se ve súper alegre y colorida, para mí tiene conexión en este momento en particular con la lucha por la educación

“Pero desde hace más o menos diez años, al ponerse en contacto con las contribuciones de las teorías feministas y queer encuentra una resonancia particular para su trabajo. Sin embargo son inquietudes que siempre tuvo, que son cuestionar los valores modernos de organización del mundo (como hombre y mujer) pero también es geometría y figuración o lo cultural y lo espiritual. A partir de esos grandes binomios en los que se organizó la modernidad ella los pone en jaque todo el tiempo casi metodológicamente”.

En tal sentido, las obras de Minoliti intentan disolver límites y jerarquías tanto desde su concepción formal como desde su sustento conceptual.



sexual integral, por la libertad y el cuidado para niños trans” expresó la artista durante la presentación de la muestra a la prensa especializada.

“En ese contexto mi obra siempre trata de hacerse preguntas políticas sin caer en los estereotipos del arte político latinoamericano”.

En ese sentido, uno de los dos curadores de la exposición, Marcos Krämer, señaló que “uno de los grandes valores de la obra de Ad y esta muestra es que redefinen los límites del arte político. Puede tener estos colores, esta simpatía, esta ternura y junto y detrás de las imágenes hay un caudal coherente conceptual muy disruptivo y necesario”. La obra de Minoliti rescata elementos que habitualmente son negados -tal el caso de estéticas relacionadas con lo infantil- y los suma a un conjunto de intereses que se vinculan con las luchas feministas, la problemática de género y la redefinición de normas culturales discriminatorias.

“Ya hace más de quince años que Ad se vinculaba a ciertos intereses de una forma intuitiva” señala Carla Barbero, co-curadora de la muestra, en diálogo exclusivo con PERFIL.COM.

“Mi obra viene de pensar temas y nociones que quedan fuera de la historia del arte y todos los conceptos de la modernidad donde aparte de una historia misógina y racista también podemos pensar en el adultocentrismo, donde lo que se denomina infantil tiene una categoría menor. Ya decir menor es una cosa con connotación negativa” subraya Minoliti.

Desde ese lugar la artista entiende al diseño tradicional de los juguetes como “una primera instancia de disciplinamiento social y de división de roles a partir del género asignado”.

“Si piensan en la casa de muñecas, es en relación directa a una bajada de línea de cómo hay que vivir en una sociedad heteronormada” considera Minoliti.

A primera vista los colores son parte fundamental de la muestra “Museo Peluche”. Luego de un recorrido el visitante notará que aquellos que predominan son cuatro -que son los colores base de un mural que representa un ojo sobre una pared curva- y la artista explica sus significados.

“El violeta representa la lucha feminista, el naranja representa la